

Historia 07-ago-2018

Intento de récord con un Porsche 935

A finales de la década de los setenta, Jean-Claude Rude quería convertirse en el ciclista más rápido del mundo: 240 km/h era la velocidad que el francés intentaba alcanzar al rebufo de un Porsche 935 Turbo. El piloto Henri Pescarolo, que estaba al volante del Porsche, todavía lo recuerda como si fuera ayer. Puede ver esta historia en 9:11 Magazine, que dedica su séptimo número a la velocidad.



El objetivo

Conducir una bicicleta a toda velocidad en la estela de un automóvil o motocicleta. A finales del siglo XIX, este tipo de aventura ejercía una enorme fascinación tanto para los espectadores como para los intrépidos conductores que la llevaban a cabo. Después de que, en 1962, el francés José Meiffret se convirtiera en la primera persona en superar los 200 kilómetros por hora (204,778 km/h) detrás de un Mercedes Benz 300 SL en una autopista alemana, el médico estadounidense Allan Abbott, alias 'The Flying Doctor', elevó el listón una vez más el 25 de agosto de 1973. Con el impresionante telón de fondo del Bonneville Salt Flats, en los Estados Unidos, alcanzó una velocidad de 223,466 km/h detrás de un Chevrolet de 1955.

En 1978, estos registros también alimentaron la ambición de Jean-Claude Rude, un ciclista profesional de las pistas. El francés, que entonces tenía 23 años, se había propuesto alcanzar la increíble velocidad de 240 km/h en una bicicleta, objetivo para el cual pondría toda su energía.

La preparación

Con este propósito, el jefe del equipo de Rude contactó con su compatriota francés Henri Pescarolo, uno de los pilotos de coches más reconocidos y exitosos de la década de los 70, cuyo nombre, después de 33 participaciones y cuatro victorias, aún evoca muchos recuerdos de las legendarias 24 Horas de Le Mans. Pescarolo, que en un principio se mostró escéptico sobre este acuerdo experimental temerario, finalmente se entusiasmó de la pasión mostrada por Jean-Claude Rude.

El automóvil y la bicicleta

Lo único que faltaba ahora era un automóvil potente, y ahí fue donde Porsche entró en juego. Un 935 Turbo de 800 caballos de potencia, del equipo Martini Racing, con un ingenioso diseño del techo, especialmente hecho para el intento de la consecución del récord. Era exactamente el vehículo adecuado para marcar el paso en la obtención de este récord mundial. Una pantalla trapezoidal se extendía por la parte posterior del Porsche para garantizar el máximo rebufo. Incluso con esta estructura adicional, el Porsche 935 tenía potencia suficiente para alcanzar la velocidad deseada.

Un rodillo a lo largo del parachoques permitía que la rueda delantera de la bicicleta de Jean-Claude Rude se 'pegara' efectivamente a la parte trasera del Porsche 935, asegurando que se mantuviera en la estela. La bicicleta utilizada tampoco era un modelo ordinario. El plato delantero tenía casi la misma circunferencia que la propia rueda, mientras que el piñón de la rueda trasera tenía solo unos dos centímetros de diámetro. La bicicleta tenía una relación de transmisión excepcionalmente grande: Rude cubría una distancia de 27 metros con una sola vuelta del plato. Sin embargo, esto también significaba que, para empezar, la bicicleta debía ser empujada por una motocicleta con una especie de lanza, ya que el ciclista solo no podía generar suficiente fuerza de arranque.



Jean-Claude Rude y el piloto de automovilismo Henri Pescarolo

El circuito

Mientras que los intentos previos de Meiffret y Abbott habían sido realizados en largas rectas (Meiffret lo intentó en una autopista sin terminar en Alemania, y Abbott en Bonneville Salt Flats), Pescarolo y Rude se enfrentaron a condiciones difíciles. Competir en una autopista, como se había planeado inicialmente, no fue posible.

La pista de pruebas de Volkswagen en Ehra-Lessien, cerca de Wolfsburg, ofrecía una alternativa, pero también presentaba desafíos adicionales: "Nos dimos cuenta enseguida de que sería difícil", recuerda Henri Pescarolo. "Había una curva al principio y al final de las rectas". Condiciones que harían que comenzar fuera más difícil. Jean-Claude Rude tuvo que aumentar la velocidad gradualmente en su bicicleta, pero al mismo tiempo, el Porsche tuvo que conducir lo suficientemente lento para asegurarse de que Rude permaneciera en la estela. No es una tarea fácil con un motor turbo de 800 caballos de potencia.

Esto significaba que había una gran cantidad de presión sobre Henri Pescarolo al volante del Porsche. "Su vida estaba en mis manos", dice el ex piloto de 75 años. Rude tuvo que confiar en Pescarolo para que encontrara la velocidad ideal de inicio, controlara la aceleración del turbo del Porsche 935 y asegurara que él permaneciera en la zona protegida contra el viento.

El intento de batir el récord

A las 10:30 de la mañana del miércoles 23 de agosto de 1978 comenzó el operativo. Después de un par de intentos de calentamiento, el dúo se las arregla para seguir en la recta. Jean-Claude Rude recibe un impulso con la ayuda de una motocicleta que usa una especie de lanza y es ahora cuando puede comenzar su carrera. "Tenía un poder increíble en sus piernas para poner en marcha la bicicleta y luego encontrar su ritmo. Era un ciclista profesional, sabía el esfuerzo que implicaba, pero para cualquier otra persona hubiera sido una hazaña sobrehumana", dice Pescarolo.

Jean-Claude Rude acelera, pedaleando rápido y, tal y como lo describió la revista Christophorus en ese momento, "a una velocidad de 150 km/h, sale de la empinada ladera. Ahora puede llegar hasta la velocidad que se desea: 240 km/h en el tramo de siete kilómetros hasta la sección de medición". Pescarolo, en el Porsche 935, está comenzando a acelerar gradualmente, cuando de repente sucede lo inesperado: Rude pierde el control de su bicicleta. El neumático tubular trasero se desprende y se enreda entre la rueda y el marco. Las ruedas se bloquean y la llanta vuela sobre el pavimento.

Pescarolo: "Nos sentimos extremadamente aliviados de que no le pasara nada a él"

Rude se las arregla para recuperar el control de la bicicleta y va deslizándose como un esquiador por el borde de la pista hasta que pierde velocidad y se detiene después de unos cientos de metros, sin lesiones. "Ese fue el final del intento de lograr el nuevo récord, pero nos sentimos extremadamente aliviados de que no le hubiese pasado nada", recuerda Pescarolo. Nunca habría otro intento de alcanzar el récord, ya que Jean-Claude Rude murió en un trágico accidente al año siguiente.

Fred Rompelberg posee actualmente el récord absoluto de velocidad en una bicicleta

El holandés Fred Rompelberg posee actualmente el récord absoluto de velocidad en una bicicleta. Al igual que Allan Abbott, intentó el récord en Bonneville Flats, y en 1995 logró una velocidad de 268,8 kilómetros por hora.

Sin embargo, el Porsche 935 Turbo Martini sigue siendo uno de los vehículos más elegantes y dinámicos en la historia de los récords de ciclismo. El modelo, sin el especial diseño trasero, obtuvo la victoria en las 24 Horas de Le Mans de 1979 y ganó el Campeonato Internacional de Marcas cuatro veces seguidas.

Información

Más información sobre el intento de récord en el [episodio 7 de la revista 9:11](#).

Colección de enlaces

Enlace a este artículo

https://newsroom.porsche.com/es_ES/historia/2019/es-porsche-record-attempt-jean-claude-rude-henri-pescarolo-bicycle-935-turbo-martini-1978-911-magazine-episode-7-16825.html

Material de prensa

<https://newsroom.porsche.com/media-package/es-porsche-record-attempt-jean-claude-rude-henri-pescarolo-bicycle-935-turbo-martini-1978-911-magazine-episode-7-16825>

Vídeos

<https://www.youtube.com/embed/Plqj5sad-0s>

Enlaces externos

<https://911-magazine.porsche.com/en>